A black sign with white text

Description automatically generated**Estudio para Grupos de Crecimiento**

**Serie: Edificándonos unos a otros**

***4. Sintiendo lo mismo unos y los otros***

A black sign with white text

Description automatically generated**Estudio para Grupos de Crecimiento**

**Serie: Edificándonos unos a otros**

***4. Sintiendo lo mismo unos y los otros***

*Y que el Dios de la paciencia y del consuelo les conceda tener el mismo sentir   
los unos para con los otros conforme a Cristo Jesús.*Romanos 15:5 (NBLA)

**Introducción**

Jesucristo es la cabeza de la Iglesia, y los creyentes somos su cuerpo, y miembros los unos de los otros. Sin embargo, cuando los miembros del cuerpo no se someten a la cabeza, esto es, no se someten a la voluntad de Dios, el resultado es una iglesia en la que falta unidad y coordinación, y que está llena de carnalidad y divisiones.

La iglesia de Corinto era este tipo de iglesia. Pablo les escribió: *“Porque todavía son carnales. Pues habiendo celos y discusiones entre ustedes, ¿no son carnales y andan como hombres del mundo?”* (1 Corintios 3:3, NBLA).

**Jesucristo oró por unidad**

Cuando Jesús oró al Padre en Juan 17, una de sus principales peticiones es sus seguidores pudiéramos experimentar la misma unidad que hay entre el Padre y el Hijo: *“Padre santo, guárdalos en Tu nombre, el nombre que me has dado, para que sean uno, así como Nosotros somos uno. Pero no ruego solo por estos, sino también por los que han de creer en Mí por la palabra de ellos, para que todos sean uno. Como Tú, oh Padre, estás en Mí y Yo en Ti, que también ellos estén en Nosotros, para que el mundo crea que Tú me enviaste. La gloria que me diste les he dado, para que sean uno, así como Nosotros somos uno: Yo en ellos, y Tú en Mí, para que sean perfeccionados en unidad, para que el mundo sepa que Tú me enviaste, y que los amaste tal como me has amado a Mí.”* (Juan 17:11, 20-23, NBLA).

**La esencia del cristianismo**

El principal interés de Jesús para su Iglesia se revela en esta oración: que haya una unidad visible que revele la esencia del evangelio. Esto es, que Dios estaba en Cristo reconciliando al mundo con Él mismo (2 Corintios 5:19). Jesús era en verdad Dios hecho carne. El es uno con el Padre. Si Jesucristo no fuera uno con Dios, no habría entonces salvación. El cristianismo sería religión más inventada por el hombre.

Es por esto que la estrategia de Satanás a través de la historia de la iglesia ha sido destruir la unidad en el cuerpo de Cristo. Porque al destruir la unidad, elimina juntamente el medio más poderoso para comunicar al mundo que Jesucristo es Dios. Y cuando este mensaje se pierde, entonces no hay esperanza para la persona, ya que nadie puede venir al Padre sino a es a través de Jesucristo, el Hijo de Dios.

**Un milagro poderoso**

Cuando Jesús estuvo en la Tierra, realizó muchísimos milagros para convencer a la humanidad de que era Dios. Cuando regresó al Cielo, dejó a Su Iglesia encargada de comunicar esa verdad. Y la característica de la iglesia que convence a los no-cristianos de que Jesús es Dios es la unidad –“tener el mismo sentir los unos para con los otros.” Y esto también representa un milagro, porque la gente en todo lugar tiende siempre a estar desunida. La historia es el registro de la falta de armonía entre los seres humanos. Las guerras son el estándar del comportamiento humano. Cuando un no-cristiano es testigo de la verdadera unidad, su corazón responde con un anhelo de ser parte de ese tipo de relación de amor.

**Pablo oró por unidad**

Pablo comienza exhortando a los creyentes a “no juzgarse los unos a los otros,” sino más bien que decidan “no poner obstáculo o piedra de tropiezo al hermano” (Romanos 14:13). En otras palabras, aun cuando sintamos libertad de hacer ciertas cosas que no violan la voluntad de Dios, la ley del amor debe guiarnos a evitar cualquier comportamiento que pueda causar a nuestro hermano o hermana tropezar y caer en pecado.

Pablo también exhortó a los creyentes a procurar “lo que contribuye a la paz y a la edificación mutua” (Romanos 14:19).

Es cierto que cuando nos convertimos, nos volvemos uno con Cristo. Y así es ahora como Dios nos ve. Sin embargo, los cristianos no reflejamos esta unidad en todos los aspectos de nuestras vidas, a menos que hagamos todo lo posible porque suceda. Dios ha provisto los recursos para que procuremos la unidad. No es algo que sucede automáticamente. Requiere esfuerzo y dedicación llegar a ser el tipo de personas que Dios quiere que seamos. Es por eso que el Señor Jesús nos dijo claramente que debemos amarnos los unos a los otros, de la manera que el nos ha amado (Juan 13:34).

**Pasos prácticos para desarrollar la unidad en su iglesia**

Paso 1: Reconozca que la unidad es posible. Aun y cuando tengamos muchas personalidades diferentes en la iglesia, podemos llegar a tener un mismo corazón y una misma mente. Esto es posible en Cristo Jesús, cuando nos esforzamos “por preservar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz” (Efesios 4:3).

Paso 2: Reconozca que la unidad en su congregación no es automática. Crear y mantener la unidad requiere esfuerzo. Ya somos uno porque estamos en Cristo. Pero la unidad práctica y visible se experimenta cuando cada creyente pone de su parte. El Señor Jesús oró, y continúa intercediendo, por la unidad de su cuerpo. Cada uno de nosotros debemos esforzarnos para evitar que factores humanos produzcan entre nosotros problemas y malentendidos que resulten en divisiones.

Paso 3: Reconozca que la clave para la unidad está en la madurez, y en la capacidad de reflejar amor. Cada uno debemos crecer en nuestra relación con Dios para poder actuar cada vez más como cristianos espirituales, y cada vez menos como cristianos carnales.

Paso 4: Repase las exhortaciones bíblicas de las primeras tres sesiones de esta serie: Cuando los creyentes funcionamos como “miembros los unos de los otros”, nos “dedicamos unos a los otros” en amor fraternal, y cuando “damos honra los unos a los otros”, tendremos un fundamento sólido para “ser de un mismo sentir los unos y los otros.”

**Preguntas de reflexión**

* ¿Se da cuenta de que la principal estrategia de Satanás es destruir la unidad entre los cristianos? ¿Por qué será esta una estrategia tan efectiva?
* ¿Qué representa para usted que Jesús haya orado por la unidad de la iglesia donde *usted* se congrega? *“no ruego solo por estos, sino también por los que han de creer en Mí por la palabra de ellos”* (Juan 17:20).
* Lea Hechos 2:42-47. ¿Cuáles de las evidencias de unidad demostradas por la primera iglesia hubiera usted hallado más convincentes si usted fuera un no-creyente de ese tiempo?
* ¿En qué áreas debe su iglesia hacer un mejor esfuerzo para demostrar la unidad? ¿En cuáles de estas áreas puede usted hacer una diferencia?